

MARÍA, NUESTRA "CORREDENTORA" La "Mujer"

Algunos protestantes se escandalizan e insultan a los católicos cuando decimos que la Virgen María es nuestra "**corredentora**", pero así se deduce fácilmente de la Biblia.

No sólo la Virgen María, sino que San Pablo se consideraba también a sí mismo "corredentor" cuando dice: *Me alegro de mis padecimientos por vosotros y suplo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo por su cuerpo, que es la Iglesia* (Colosenses 1:24). San Pablo se considera "corredentor" al suplir en su cuerpo lo que falta a los padecimientos de Cristo.

Tú también ayudas a la redención de Cristo cuando ayudas a tu hijo a ir a Cristo, cuando le enseñas las oraciones, o cuando llevas un amigo al Señor. Tú también eres "corredentor", suples lo que falta a los padecimientos de Cristo.

Cada evangelista y apóstol ayuda a la redención de Cristo, es "co-redentor"... muchos en Africa y Asia todavía ni han oído mencionar el nombre de Jesús, porque ahí no han llegado evangelistas todavía...

Pues si San Pablo y tú sois "corredentores", con mucha más razón la Virgen María: En ella se encarnó Jesús y colaboró de una forma única a nuestra redención. A todos nos vino Jesús a través de María.

Con su "Hágase en mí según tu palabra", de Lucas 1:38, se completó el misterio grandioso de la Encarnación del Hijo de Dios, y comenzó el misterio maravilloso de nuestra redención.

Y no sólo eso: La Sangre de Jesús no era como la de los demás hombres. Jesús no

tuvo padre carnal, sólo madre carnal, y por lo tanto toda su Sangre le vino de la Virgen María, y la Sangre que derramó en el Calvario venía sólo de la Virgen María y el Espíritu Santo.

¡Y todavía más! La Virgen María fue la primera que presenció en el Calvario la Sangre de Cristo derramándose. Fue testigo personal de cómo desangraban a su único Hijo, con un inmenso dolor de madre que no puede hacer nada por su hijo que se lo matan. No podía, ni siquiera, limpiarle la cara, ni acariciársela, como hacen todas las madres cuando su hijo se les está muriendo en el hospital.

Cristo fue el "Varón de Dolores" como lo describe Isaías 53:3, y la Virgen María fue la "Madre de Dolores", como lo puede explicar cualquier madre que ha visto morir a su hijo. Cristo, nuestro Redentor; la Virgen María, nuestra Corredentora, con mucha más razón que San Pablo y que usted y que yo.

Si usted y San Pablo son corredentores, porque colaboran a la redención de Cristo, gracias a la Virgen de los Dolores nos vino Cristo a todos, a católicos y protestantes. Ella fue la fuente de Cristo, que es la gracia, y por ello, es la fuente de todas las gracias que nos vienen de Cristo, la "Medianera Universal de todas las gracias", para gloria de Dios, para nuestro bien, y para el bien de la única Iglesia de Cristo.

MARÍA, LA "MUJER"

Jesús Llamó a su Madre "mujer" en dos ocasiones, relacionándola y mostrándola como la "mujer" del Génesis 3 y del Apocalipsis 12.

Algunos "falsos profetas" usan estas expresiones de Cristo para degradar a Jesús y a su Madre, diciendo que El mismo la despreció, sonando algo así como mujer de la calle, y esto es un gravísimo error, porque la Biblia muestra que estas expresiones tienen un significado hondo de amor, de poder, y de redención.

1- En el Calvario: *Estaban junto a la cruz de Jesús su Madre y la hermana de su*

Madre... viendo a su Madre y al discípulo a quien amaba, dijo a la Madre: Mujer, he ahí a tu hijo. Luego dijo al discípulo: He ahí a tu Madre (Juan 19:25-27).

La palabra "mujer" va envuelta 5 veces por la palabra "madre" en solo estos 3 versos.

Es una abominación asquerosa pensar que Jesús iba a insultar a su Madre en la cruz, cuando la veía sufrir horrores inmensos. ¡Qué bien comprenden esto las madres! Los problemas del hijo los sufre cien veces el corazón de la madre. Cada golpe que le daban a Jesús es como si le dieran cien a su Madre. Jesús cuando se dirigió a ella como "mujer" usó la expresión más linda y consoladora de su idioma. En esa palabra están sintetizados los cariños de madre, esposa, hermana y novia, todos en una sola expresión.

En el idioma castellano la palabra "mujer" es también la más linda del idioma. La madre es la mujer más buena del mundo; la novia, la mujer más linda; la esposa, la mujer más bella; y cuando alguien habla de su hermana la llama la mujer perfecta. Hasta las canciones y poesías está repletas de "labios de mujer", "ojos de mujer", "corazón de mujer", "cuerpo y alma de mujer"...

2- En Caná: *En esto, dijo la Madre de Jesús a éste: No tienen vino. Díjole Jesús: Mujer, ¿qué nos va a ti y a mí? No es aún llegada mi hora. Dijo la Madre a los servidores: Haced lo que Él os diga (Juan 4:3-4).*

En este pasaje la Biblia también pone una vez la palabra "mujer" envuelta dos veces con la palabra "Madre".

Aquí la expresión "mujer" de Jesús es distinta que en el Calvario. Aquí no es cariño, como queriéndola consolar, sino como diciendo "no insistas, que mi tiempo no ha llegado todavía". Aquí nos muestra la Biblia la gran influencia intercesora de la Virgen. No había llegado el tiempo de Jesús de hacer milagros, de mostrarse al mundo. Sin embargo, aunque no había llegado su hora, cambió los planes eternos, e hizo el primer milagro, porque se lo pidió su Madre.

Yo creo que es el único sitio en la Biblia donde se "cambia" ese Plan Eterno, maravilloso, que había ideado el Padre para nuestra redención del que nos habla la carta más sublime de San Pablo, la carta a los Efesios. Así que aquí no hay nada de despectivo, más bien una lección grandiosa: En las bodas de tu vida, invita a Jesús, e invita también a María; porque si en Caná hubiera estado solo Jesús, se hubieran quedado en las bodas sin vino. A Jesús no le importaba que no tuvieran vino, porque su hora no había llegado todavía. Pero allí tuvieron vino, porque invitaron a la Madre de Jesús.

Y si ella se preocupó y tuvo tanta influencia en un detalle así, cuánto más no se va a preocupar e influenciar en los problemas enormes de las bodas de tu vida y de la mía. ¡Para gloria de Dios, y para nuestro bien y el bien de la Iglesia de su Hijo!

3- La "mujer" de Génesis 3 y del Apocalipsis 12:

Al dirigirse Jesús a su Madre como "mujer", nos recuerda la "mujer" del **Génesis 3:15**: *Dijo Dios a la serpiente: Pongo enemistad perpetua entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya. Ésta te aplastará la cabeza, y tú le herirás el talón.*

Aquí Dios creó dos enemistades eternas e irreconciliables: La primera, entre la mujer y la serpiente; la segunda, entre la descendencia de la mujer y la descendencia de la serpiente.

En este gran drama hay cinco personajes:

- 1 - La serpiente, que es Satanás.
- 2 - La mujer, que es la Virgen María o la Iglesia... porque toda profecía que hace la Biblia sobre María se puede aplicar a la Iglesia, y viceversa.
- 3- La descendencia de la mujer. Nos dice San Pablo que Cristo es la "primicia", "la descendencia de la mujer"...
- 4- El "resto de la descendencia", dice el Apocalipsis, "son los que hacen la voluntad de Dios y tienen el testimonio de Jesús" (Apocalipsis, 12:17).
- 4- La descendencia de la serpiente, son los hijos del diablo de que nos habla 1 Juan 3:10.

Fíjate bien que en esta primera promesa de la Redención de Génesis 3:15, la primera enemistad eterna no es entre la serpiente y Cristo, sino entre la serpiente y la mujer. Y la segunda enemistad es entre la descendencia de la mujer y la descendencia de la serpiente...

Satanás fue derrotado con la muerte de Cristo en la cruz... Pero la Mujer, la Virgen, lo venció también con la Sangre de Cristo... y tu yo lo vencemos con la misma Sangre de Cristo.

Con la derrota de la Virgen María, Satanás no sólo quedó vencido, sino también humillado, porque cuando lo vence Cristo, al fin y al cabo lo está venciendo Dios, que es todopoderoso; pero el orgullo de Satanás queda humillado enormemente al verse derrotado por la Esclava del Señor... y se ve humillado también cuando tú y yo lo derrotamos con el mismo poder que la Virgen María: Con el poder de la Sangre de Jesús.

Estas dos enemistades eternas e irreconciliables puestas por Dios constituyen el gran drama de la humanidad, que todavía se está desarrollando en el último libro de la Biblia, en **Apocalipsis 12**. Ahí sigue la lucha de la serpiente contra la mujer y contra su descendencia, y la serpiente es derrotada tres veces, y su derrota será completa en Apocalipsis 20, su cabeza será aplastada definitivamente, después que ha mordido el talón de la mujer, de la Iglesia, con el Anticristo de los capítulos anteriores.